

Desafíos sociales ante el COVID-19 en los enclaves turísticos de la Riviera Nayarit, México*

Ana María Salazar Peralta

Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA)
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM),
correo electrónico: anama.salazarperalta@gmail.com

Blanca Viridiana Aguirre

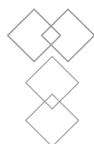
Universidad Tecnológica de Bahía de Banderas, México,
correo electrónico: bviridiana23@gmail.com

Recibido: 2 de enero de 2023 ; aceptado: 12 de mayo de 2023.

Resumen: El objetivo de la investigación es conocer los impactos del Covid-19 que impusieron, el distanciamiento social y el confinamiento involuntario entre las, los y les trabajadores del turismo; así como los retos sociales que representó por género la desactivación laboral en las vidas de los habitantes de las sociedades locales de los 23 enclaves turísticos de la Riviera Nayarit.¹ La indagación se realizó tomando en consideración la perspectiva teórica del análisis crítico del turismo que incide en profundizar en la complejidad de los

¹ Riviera Nayarit se integra por 23 microdestinos: Nuevo Vallarta, Flamingos, Bucerías, La Cruz de Huanacastle, Destiladeras, Punta de Mita, Litibú-Higuera Blanca, Sayulita, San Francisco, Lo de Marcos, Punta Raza, Los Ayala, Rincón de Guayabitos, La Peñita de Jaltemba, Costa Capomo, Chacala, Las Varas, Boca de Chila, Punta Custodio, San Blas, Costa Santiago, Mexcaltitán y Novillero. Fuente: <http://www.rivieranayarit.com.mx/destinations/#top>

* Proyecto IN300920 “Migración, trabajo y etnicidad en enclaves turísticos en México y Centroamérica” del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la Dirección General de Asuntos del personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).



ANTROPOLOGÍA AMERICANA | vol. 9 | núm. 17 (2024) | Artículos | pp. 93-117

ISSN (impresa): 2521-7607 | ISSN (en línea): 2521-7615

DOI: <https://doi.org/10.35424/anom.v9i17.3384>

Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia CC BY-NC-SA 4.0

fenómenos sociales, económicos y laborales en torno al turismo. Se presentan los resultados de investigación de la etnografía implementada vía redes sociales a través de las interacciones de los sujetos de estudio en Facebook, la aplicación de un cuestionario virtual aplicado en los Formularios de Google y entrevistas virtuales por WhatsApp, Google Meet y Zoom.

Palabras clave: *Turismo, pandemia, confinamiento, desactivación económica, desigualdad social, violencia de género.*

Social challenges in the face of COVID-19 in the tourist enclaves of the Riviera Nayarit

Abstract: The research results of the ethnography implemented via social networks are presented through a questionnaire Facebook and interviews on WhatsApp, Google Meet and Zoom to know the impacts of the COVID-19 that they imposed, the social distancing and the involuntary confinement between tourism workers; as well as the social challenges that job deactivation represented by gender in the lives of the inhabitants of the local societies of the 23 tourist enclaves of the Riviera Nayarit. The investigation was carried out taking into consideration the theoretical perspective of the critical analysis of tourism that affects deepening the complexity of social, economic and labor phenomena around tourism.

Key words: *Tourism, pandemic, confinement, economic deactivation, social inequality, gender-based violence.*

Introducción

Han transcurrido poco más de dos años del confinamiento por la crisis sanitaria provocada por el COVID-19 a nivel global. Este enemigo invisible ha interpelando a las poblaciones del mundo a tomar consciencia de la devastación antropogénica del planeta. La contundencia de “la pausa involuntaria de la normalidad”, ha sido necesaria para salvaguardar la vida. La pandemia ha mostrado de forma brutal el abismo de la desigualdad social en los confines del mundo, cuestionando el humanismo, el modelo del capitalismo tardío y las formas de gobernanza existentes. El reciente posicionamiento de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2020, p. 9) respecto la problemática, nos dice:

En términos más amplios, se trata de una grave crisis humanitaria que ha costado millones de vidas humanas, truncadas por el contagio del virus, así como pérdidas de producción y empleo que se han traducido también en deterioro de las condiciones de bienestar material de vastos segmentos de la población mundial (sobre todo en materia de salud, educación y nutrición) y, por lo mismo, en fuertes retrocesos en materia de pobreza y distribución de los ingresos. En esta sombría escena mundial, América Latina ha resultado ser una de las regiones más afectadas por la pandemia, situación que no es casual en el marco de las asimetrías internas y externas que configuran su disfuncional estilo de desarrollo, patrón que las literaturas estructuralista y neoestructuralista han descrito en numerosos escritos en los que se analiza la dinámica socioeconómica y ambiental de la región en diferentes estadios históricos.²

A nivel económico la crisis por la pandemia del Covid-19, ha tenido como resultado la desactivación productiva, teniendo impactos imprevistos en todas las esferas productivas. Para el caso de los 23 enclaves turísticos del sur de Nayarit, México, hemos buscado conocer las estrategias de sobrevivencia de los y las trabajadoras ante la desactivación del turismo costero, lo cual llevó al desempleo en las distintas ramas y sectores vinculados al turismo. Así, como las implicaciones de ello en la vida social de éstas personas.

Con ello en mente, nuestro equipo de investigación tomó como punto de partida, la premisa de que la crisis sanitaria por la COVID-19 constituye una crisis sistémica global. Por lo que es posible preveer que esta realidad incida de forma negativa en la precarización del trabajo en del turismo e incida en la profundización de la pobreza social. En este contexto se reconoce la informalidad laboral, la flexibilización, el empleo temporal y el tiempo parcial. Todas estas formas de trabajo/empleo en el contexto del turismo, sin duda profundizan las desigualdades estructurales de la sociedad. Todo esto se enmarca por el desplome de la seguridad social resultado de las políticas neoliberales que han facilitado la expansión del capitalismo tardío, acentuado todas las anomalías sistémicas.

Cabe recordar que en los últimos 14 años, hemos venido realizando investigación antropológica acerca de los diversos fenómenos del turismo en la costa sur de Nayarit. Así, teniendo el contexto de la crisis sanitaria y laboral como telón de fondo nuestro equipo de investigación elaboró un cuestionario virtual para profundizar en el conocimiento acerca del comportamiento social

² CEPAL (2020), Economía global y desarrollo en tiempos de pandemia: los retos para América Latina y el Caribe.

ante la crisis sanitaria y por consecuencia respecto a la crisis económica del mercado laboral del turismo; orientamos nuestro interés en comprender cómo se vivió el desastre de la amenaza biológica ante las diversas vulnerabilidades sociales del sector, así como cuáles fueron las capacidades de organización y gobernabilidad ante las normas y restricciones sanitarias. Las preguntas formuladas constituyeron aspectos importantes que nuestra indagación ha querido responder, preguntándonos: qué papel jugó la informalidad y las prácticas sociales del trabajo en el contexto social de la pandemia?; ¿cómo sobreviven los trabajadores del turismo en medio de la pandemia?; ¿cómo se expresan los aspectos diferenciales por género? y ¿cuáles son las tendencias de estas preguntas observadas en los enclaves turísticos de Bahía de Banderas, Nayarit?

El encuadre metodológico a la réplica a un cuestionario con entorno digital

El objeto de estudio de esta investigación nos sitúa en un espacio y tiempo determinados: la Riviera Nayarit la cual comprende los enclaves turísticos de la zona costera del sur del estado de Nayarit; durante el periodo de confinamiento por el COVID-19 del 2020 y 2021, dicho contexto permitió abordar a los sujetos de forma accesible a través de los distintos canales de comunicación virtual; a pesar de las dificultades que representó realizar trabajo de campo durante ese tiempo de aislamiento social, las herramientas tecnológicas y de comunicación nos permitieron realizar la investigación desde los entornos virtuales. Las técnicas de investigación empleadas se encuadran dentro de la etnografía digital, la cual implicó una triada metodológica que nos otorgara certeza y rigurosidad científica al proceso de indagación: observación de las interacciones y dinámicas de los sujetos de estudio en redes sociales, así como la aplicación de entrevistas y cuestionarios virtuales, diseñados para dar cuenta de la realidad social en torno al Turismo, el COVID-19 y el empleo.

La aplicación del cuestionario para obtener la muestra del comportamiento social ante el COVID-19 a la población y las técnicas usadas, fue determinada a partir del análisis de las interacciones de los informantes de la región en la red social Facebook. Dicha aplicación nos permitió acceder a 99 sujetos trabajadores y trabajadoras del sector turístico de la región quienes participaron respondiendo al cuestionario virtual a través de un formulario de Google. Contamos además con 10 entrevistas semiestructuradas gestionadas en

reuniones virtuales vía WhatsApp, Google Meet y Zoom. El periodo del proceso de recolección de información, dio inició durante el mes de junio 2020 y concluyó en octubre de ese mismo año.

Las respuestas fueron contrastadas con las estadísticas del INEGI respecto a la información demográfica y social de la Riviera Nayarit, siguiendo además los datos de la educación, el empleo, la distribución del ingreso y la pobreza que pudieran ayudarnos a comparar nuestros datos con los datos censales, todo ello complementado con el registro del comportamiento social a través del seguimiento del motor de búsqueda de notas periodísticas y el seguimiento de los posteos observados en las redes sociales, los cuales nos ayudaron a ordenar de forma coherente y significativa las respuestas de la indagación y la observación vía el seguimiento virtual de las redes sociales. Estas nos proporcionaron la posibilidad de observación con mayor profundidad respecto a las formas de recomposición social vinculadas a las actividades productivas tradicionales: agricultura y pesca ribereña, a la solidaridad basada en la familia y las redes sociales. Así como la empatía emergente en tiempos de crisis, lo cual ayudo a observar la dirección que ha llevado a la población a desarrollar la ayuda mutua y la redistribución de los bienes provenientes de los apoyos generados por los turistas residenciales entre otros actores sociales benefactores. Entre los registros, pudimos observar un sesgo protagónico de género. A grandes rasgos las diferencias por género y edad no fueron significativas en cantidad, pero sí en calidad respecto a las sobrecargas de responsabilidad, al rol de proveedoras del hogar y también como cuidadoras de la familia. Asimismo pudimos observar la creatividad de las mujeres para incursionar en nuevas formas de emprendimiento productivo, utilizando las plataformas tecnológicas al alcance de la clase trabajadora. Amén de formas de contención social, espacio social donde el protagonismo femenino también se hizo presente en la atención a la seguridad para evitar los robos, el saqueo de los bienes del patrimonio familiar de la clase trabajadora.

La pandemia desafió la creatividad académica para realizar investigación científica que ayudara a visualizar el horizonte social y sus diversos intersticios. Es por ello, que nos planteamos realizar indagación antropológica a distancia desde casa con apoyo de la infraestructura tecnológica digital. En las últimas décadas dado el impulso global a las tecnologías de la comunicación, la etnografía digital se posicionó y se ha consolidado como un campo legítimo de estudio, el cual contribuye a responder a través del uso de las tecnologías de la

comunicación digital las preguntas que la antropología clásica se ha planteado desde sus inicios (Pink *et al.*, 2016).

Al respecto Goralska (2020), advierte: “Frente a las limitaciones a largo plazo de la inmovilidad y el contacto físico que desafía nuestras prácticas de investigación en el futuro previsible, la antropología social debe adaptarse a estas nuevas circunstancias...”. Suscribimos dicha reflexión, ésta misma nos orientó llevar a cabo una investigación cualitativa, a través de un cuestionario vía Facebook que dieran cuenta de la realidad social en torno al Turismo, el COVID-19 y el empleo.

Burrell (2009), citado por Goralska (2020), advierte que realizar etnografía digital si bien nos limita en términos contextuales, abre la posibilidad de explorar: textos, videos, imágenes, infraestructuras de plataformas, comportamientos de usuarios, relaciones sociales siendo más precisos, una red de información. A diferencia del trabajo de campo convencional, la etnografía digital no está restringida geográficamente ni requiere límites claros. Sin embargo, es el investigador la fuerza vinculante del trabajo de campo, orientada al ensamblaje metodológico sugerido por Marcus (1995) y, citado por Gabriele de Seta (2020) respecto a seguir personas, cosas, metáforas, narrativas, biografías, conflictos, etc. Al tiempo de enfrentar los desafíos de comprender las narrativas que emergen del trabajo de campo, la participación y la representación.

Luego entonces, el objetivo de la indagación social a distancia con el soporte de las tecnologías de la comunicación digital, si bien sustituye la experiencia presencial y contextual implementada por la antropología clásica, deberá ser una elección no una necesidad disciplinar.

Para nosotras la etnografía digital, fue la elección para cuestionar la realidad concreta ante una crisis global, con el objetivo de conocer el comportamiento social de la inmovilidad por el confinamiento, el desempleo y el comportamiento de la solidaridad social ante esta pausa involuntaria, impuesta por la pandemia en la Riviera Nayarit. Nuestra curiosidad se orientó a conocer las diversas manifestaciones sociales enmarcadas en un tiempo extraordinariamente crítico. Y atender con mirada reflexiva la desigualdad social que de golpe se dejó sentir en la región turistificada del sur de Nayarit, la cual tuvo que encarar de forma violenta un escenario de múltiples vulnerabilidades por efecto del modelo global y el fenómeno sistémico sanitario.³

³ <https://www.inegi.org.mx/investigacion/covid/>

Sabemos que existen múltiples estudios en torno a la formación y evolución de la clase trabajadora, así como a la relación de clase en el seno de la sociedad, la conciencia de clase, los modos de vida y los movimientos y reivindicaciones de la clase trabajadora, las cuales han configurado su existencia. Sin embargo, pocos de éstos trabajos hasta ahora, han sido abordados desde la perspectiva teórica de los estudios críticos del turismo (Ernest Cañada e Ivan Murray, 2019). Estos mismos autores (Ernest Cañada e Ivan Murray, 2021) entre otros, iniciaron el camino para conocer la incidencia de la desactivación laboral en el marco del turismo y cómo ésta ha profundizado las desigualdades de género a nivel social. La desactivación económica del turismo y el desempleo en tanto consecuencias inmediatas del fenómeno sistémico sanitario son fuente de múltiples conflictos asociados, tal como propone Mike Davies (2020) se relacionan con la evolución histórica de capitalismo que experimentamos en las diversas sociedades del planeta.

En retrospectiva Ernest Cañada e Ivan Murray (*Ibidem*) han reflexionado en las crisis económica del 2008 y la crisis sanitaria de Influenza por el HN1 del 2009, cuyos resultados increíblemente fueron salidas para la acumulación capitalista a través de los procesos de turistificación planetaria. Mientras que la pandemia del COVID-19, ha provocado una pausa al modelo de acumulación y reproducción del capital nunca antes vista; por lo cual las transformaciones que han experimentado las estructuras empresariales del sector en las áreas de alojamiento y servicios repercuten de múltiples maneras en el trabajo, dejando planteadas disputas entre los emprendedores del turismo, la gobernanza y las políticas públicas que impone controlar el riesgo de muerte.

La industria turística genera una amplia gama laboral que da empleo a una amplia población local con y sin capacitación laboral específica para los diversos rubros del mercado laboral turístico. Recuerdese que la producción del espacio conlleva el desplazamiento de amplios sectores sociales que engrosan las masas de trabajadores desempleados libres para vender su fuerza de trabajo la más de las veces por un salario precario que acentúa la pobreza y la desigualdad social (Harvey *op. cit.*).

La antropología del turismo con enfoque crítico, ha encarado y puesto de relieve el tema, no sólo de la capacitación laboral sino también las condiciones necesarias para el desempeño óptimo de éstas, orientadas principalmente a las condiciones ergonómicas de adaptación de la mano de obra en el lugar del trabajo, así como a las características físicas y psicológicas de los, las y les trabajadores. Tal como como sucede con las llamadas *Kellys*, camaristas

y mucamas encargadas de la limpieza de las habitaciones quienes son sobreexplotadas por el sistema hotelero; quienes terminan somatizando el estrés que deriva del modelo laboral, el cual se manifiesta en el deterioro físico y el estrés emocional provocando enfermedad y discapacidad entre las, los y les trabajadores del turismo (Albasud, 2020), realidad no observable desde el mostrador de registro y bienvenida del visitante; situación que la actividad turística soslaya para presentarse como un sector económico optimista, orientado al crecimiento y desarrollo económico y social. Ello se suma al marco de los impactos negativos del COVID-19, junto a las anomalías sistémicas del capital tardío y a la compulsión sistémica del mercado laboral del turismo, el cual parece estar orientando a consolidar un modelo basado en la precariedad (Cañada, 2014) y por ende en la desigualdad social junto a la vulneración de los derechos fundamentales de sus trabajadores.

Ernest Cañada (2014), nos muestra de una pincelada dichas condiciones:

El trabajo de las camareras de piso es esencial para el funcionamiento del sector turístico. Pero es muy poco lo que los huéspedes de los hoteles saben de ellas. Como mucho se saludan al cruzarse en los pasillos. Tampoco el gran público es consciente de la dureza de su trabajo, y de que detrás (20 ó 2) de años de profesión es difícil encontrar a una de ellas que no padezca fuertes dolores, que no esté sometida a un estado de estrés grave o que no necesite medicarse a diario para poder aguantar su jornada laboral. Y sin embargo ésta es su vida cotidiana.

Los enclaves del Turismo de la Riviera Nayarit

La franja marítimo-territorial de la costa sur de Nayarit, ha mantenido una larga historia cultural de asentamientos humanos desde tiempos formativos hasta la actualidad. A partir de la década de los años 70's del siglo XX ha sido habilitada como espacio urbano territorial para la industria turística; esta porción del territorio nacional se convirtió en un destino turístico internacional; el cual oferta un inventario de nuevos escenarios a lo largo de 320 kilómetros de la costa del Pacífico medio, la cual ostenta la marca de Riviera Nayarit. Esta constituye una unidad territorial integrada por las poblaciones del litoral teniendo como punto de partida Cabo Corrientes, Puerto Vallarta, Bahía de Banderas, Compostela llegando hasta San Blas. Estos municipios con poblaciones ribereñas y agrícolas, ahora se orientan a las actividades productivas del turismo.

El escenario natural de las estribaciones de la Sierra de Vallejo, desembocan en las aguas azules del Pacífico medio mexicano, enmarcando los emplazamientos de los 23 micro-destinos turísticos de la Riviera Nayarit. En éstos hemos indagado sobre la problemática que nos interesa en los pueblos ribereños del sur de Nayarit; sobretodo aquellos que se encuentran a lo largo de los 100 kilómetros de la costa del municipio de Bahía de Banderas donde se ubica la bahía más grande de México. Las actividades turísticas de sol y playa, los campos de golf, la pesca deportiva y el surf representan la gama de entretenimiento de la oferta turística para el visitante más exigente. El turismo ha marcado una profunda impronta en las dinámicas de vida cotidiana de los sistemas sociales en los enclaves del turismo de la Riviera Nayarit, éstos se integran por diversos agentes sociales: campesinos, pescadores, empresarios, turistas, técnicos en la administración y el mantenimiento en hostelería, empleados, jardineros, albañiles y conservadores de playas, esteros y ríos, taxistas, prestadores de servicios turísticos, arquitectos, abogados, etc., quienes mantiene una amplia gama de relaciones mutuas, para cumplir satisfactoriamente con las exigencias que demanda el ocio, cuya satisfacción requiere de una importante gama y un creciente número de trabajadores.

Así entonces, el mes de marzo de 2020, dejó una profunda e insospechada marca en la vida de la Bahía, los hoteles, los restaurantes, las cafeterías fueron evacuados, las embarcaciones en Nuevo Vallarta, en Cruz de Huanacastle y Punta Mita quedaron paralizadas, incluso los cruceros que arribaron a Puerto Vallarta en ese momento tuvieron que permanecer en cuarentena. La suspensión de las actividades no esenciales como las obras de construcción, ampliación y remodelación de los hoteles y condominios dejaron a cientos de trabajadores de la construcción, de servicios y vendedores ambulantes desempleados. La mayoría indígenas, que laboran en la industria de la construcción para el turismo, la cual fue golpeada severamente por la emergencia sanitaria de el COVID-19 (Santos, 2019).

Asumir una pausa involuntaria ante un enemigo invisible y desconocido condujo a una ola de migrantes translocales a retornar a sus lugares de origen. Sólo en Jarretaderas el grupo hotelero Vidanta, cerró cuatro de sus seis torres e interrumpió la construcción donde se erige el parque temático del Cirque du Soleil. Así, de un golpe más de 3 mil trabajadores quedaron sin trabajo en el emprendimiento del Nayan Palace por lo cual, tuvieron que salir en autobuses hacia Chiapas, Puebla y Veracruz (*idem*) siendo éstas, las principalmente entidades de origen de los trabajadores que normalmente son reclutados por

largas temporadas para emplearse en las construcciones de la Riviera Nayarit, marca turística que ha estimulado la incesante producción del espacio turístico. (Harvey, 2004; CLACSO, 2005), donde se emplazan los hoteles y condominios para el ocio; los cuales sustituyen los paradisiacos espacios naturales del territorio del sur de Nayarit, sobre los esteros y manglares los inversionistas inmobiliarios han hecho emerger edificaciones que no ha parado por más de una década (Santos, *op. cit.*).

El impacto de la pandemia en Bahía de Banderas, hizo patente en las redes sociales la vena solidaria de la comunidad, esta se manifestó antes de que la población entrara en pánico al ir apareciendo paulatinamente casos de enfermos y personas fallecidas. Así, algunas familias de Bucerías, Cruz de Huanacastle y Sayulita se organizaron junto a sus vecinos incluyendo a los turistas residenciales, quienes se abastecieron para ofrecer a sus vecinos despensas sobre todo a las familias del entorno que habían quedado sin sustento.⁴ Sin embargo no todo en la realidad social, es miel sobre hojuelas, sobre todo en las comunidades-dormitorio de los trabajadores del turismo en Bucerías, Valle Dorado, San Vicente, San José y en las distintas poblaciones distribuídas tierra adentro hacia el Colomo, donde se levantan los conjuntos habitacionales de Infonavit, multifamiliares donde viven los trabajadores del turismo y sus familias. Ahí, ha sido palpable la incertidumbre ante la precariedad del día a día, mezclándose con la frustración de haber sido despedidos sin ningún salario o remuneración. Todo ello acrecentó las vulnerabilidades bien fuera para la inmovilidad, el acceso a bienes y servicios en general, empleos y educación. Mostrando por otro lado, el oportunismo de los comerciantes, quienes expoliaba a la población más desprotegida, encareciendo los precios de los productos.⁵

Las coordenadas sociodemográficas en el Sur de Nayarit (2015-2021)

En la planicie costera del sur de Nayarit, los enclaves del turismo son denominaciones territoriales que se caracterizan por albergar y ejercer múltiples actividades económicas para el turismo, éstos son los eslabones finales del capitalismo tardío; cuya gestión ha dejado destrucción ambiental, sustitución productiva al abandonarse la agricultura y la pesca ribereña para producir

⁴ <https://amigosdebucerias.org/referrals/>

⁵ <https://nnc.mx/categoria/portada/analiza-gobierno-de-nayarit-sanciones-para-comerciantes-abusivos/1588094869>

enclaves para el ocio. Esto se proyecta en una cadena de crisis ambientales, alimentarias y sanitarias cuyos sacrificios habrán de ocurrir como consecuencia de la producción del espacio para la producción de la ganancia capitalista en menoscabo de la justicia social y espacial en los territorios turistificados. Es por ello que en un contexto de desigualdad es de suponer que la crisis sanitaria tendría un mayor impacto entre los sectores menos protegidos y cuyas manifestaciones son el objeto de interés principal de nuestro estudio. Para ello consultamos los datos sociodemográficos del municipio de Bahía de Banderas (Figura 1).

2015	2020
Población total	Población total
150 250 habitantes	187 636 habitantes
76 502 hombres	62 999 hombres
73 748 mujeres	61 206 mujeres

Fuente: INEGI, Anuario estadístico y geográfico de Nayarit, 201, INEGI, Panorama sociodemográfico de México, Nayarit 2020

Figura 1.

La población económicamente activa de 12 y más años, alcanza el 71.6% del total de la población, la cual se distribuye de la siguiente forma: 57.3% son hombres y 42.7% son mujeres. El restante 28.1% de la población no es económicamente activa, de éstos el 39.2% representa al segmento de estudiantes; 39.0% de dedican a las tareas del hogar; 10.8% desarrollan actividades no económicas; 7.4% son pensionados o jubilados y 3.6% tienen algunas discapacidades. Respecto a la filiación a servicios de salud el 71.6% se encuentra afiliada a algún servicio IMSS; INSABI; ISSSTE; PEMEX; DEFENSA/MARINA; Institución Privada.

El perfil educativo promedio de la población de 15 años y más, se distribuye de la siguiente manera: 51% cuenta con Educación Básica; 26.2% cuenta con Educación Media Superior; 19.2% cuenta con Educación Superior; el 3.3% No cuenta con ninguna forma de escolaridad y 0.3% No se especifica. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), proporciona éste perfil sociodemográfico a través de sus estadísticas las cuales permiten inferir las características de desarrollo de la población que ha venido sosteniendo la arquitectura de los enclaves turísticos.

Los registros sociodemográficos ofrecen una información importante para interpretar el dato duro de la investigación en curso. Los cuales nos permiten establecer comparaciones con el dato duro obtenido por el cuestionario digital y establecer desagregaciones pertinentes para la indagación. En primer lugar observamos el decrecimiento temporal de la poblacional del municipio al momento del levantamiento del Censo de Población y vivienda en el 2020. Aspecto provocado por el despido y la migración de retorno de la mano de obra desocupada del turismo, oriunda de otras entidades del país siendo consecuencia directa de la pandemia. Es importante señalar que levantamiento censal, aconteció justo durante el momento de mayor incidencia hospitalaria por COVID-19 en la región al igual que en el resto del país. Los registros sociodemográficos de dicha cuenta, muestran una ligera diferencia lo cual permite inferir un equilibrio poblacional por género. A nivel nacional por cada 101 hombres, existen 100 mujeres; cuya media de edad es de 27 años. Para el caso de nuestro estudio desagregamos la información censal por género con la intención de observar el comportamiento por género; en consecuencia consideramos como referente importante, la percepción social por género durante el periodo de desactivación económica dato que fue confirmado en las entrevistas.

Para contar con mayor certeza del comportamiento poblacional recurrimos a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, (ENOE, 2020), la cual reportó que de los 57 millones de habitantes económicamente activos en ese momento a nivel nacional (al inicio de la pandemia) 34 455 691 millones eran hombres y 22 559 276 mujeres. Este dato constituyó el punto de partida para establecer un análisis comparativo de nuestros datos con los datos que arrojó la ENOE, desarrollada por el INEGI, 2021. Este instrumento nos permitió conocer que durante el primer trimestre de 2020, el segmento femenino de la población económicamente activa (PEA) a nivel nacional, representaba un total de 22 559 276 millones de mujeres, de éstas 21 782 867 se registran ocupadas, mientras que las 776 409 mujeres restantes de dicha cuenta, pasó a ser parte de la población desocupada a nivel nacional.

El impacto de la pandemia en el mercado laboral femenino, significó que el 80% de las mujeres ocupadas en el sector de servicios, lo hicieron en condiciones precarias. Este no es un lugar común, sino una inferencia palpable del grado abismal de desigualdad social en la cual viven las mujeres no sólo en México. Y confirma que las mujeres trabajadoras son un grupo de población

de los más vulnerables ante la pérdida del trabajo y el salario impuestos por la pandemia.

Para el caso de la población del sur de Nayarit, los datos encontrados respecto a las 99 respuestas del cuestionario que formulamos, aportan los siguientes datos sociodemográficos de los hombres y mujeres que laboran en el sector turístico del sur de Nayarit, los cuales fueron desagregados por género. Cabe mencionar que reconocemos la heterogeneidad existente entre las mujeres así como su condición de desigualdad educativa, laboral y de género entre la población que habita Bahía de Banderas enmarcada por la desactivación del turismo por COVID-19 (Figura 2).

Encontramos que respecto al estado civil de las mujeres que respondieron el cuestionario: 69% de ellas declararon ser solteras; 23% casadas y 8% divorciadas.

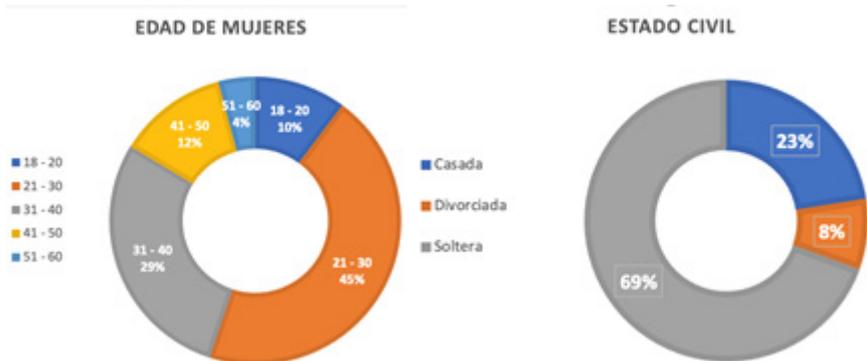


Figura 2

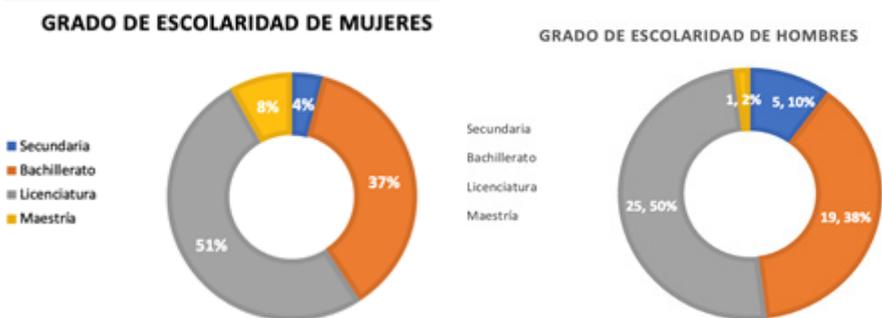


Figura 3.

En el ámbito educativo (Figura 3) de las 99 respuestas, 49 de ellas fueron mujeres. El cuestionario arroja que: 51% de ellas cuenta con la licenciatura, 37% con bachillerato, 8% con maestría y el 4% restante, cuenta con educación media superior. Mientras que de los 50 hombres que respondieron el cuestionario 25 de ellos que cuentan con licenciatura, 19.38% cuenta con bachillerato; el 5.10% tuvieron estudios de Secundaria y el 1.2% de ellos cuenta con estudios de maestría.

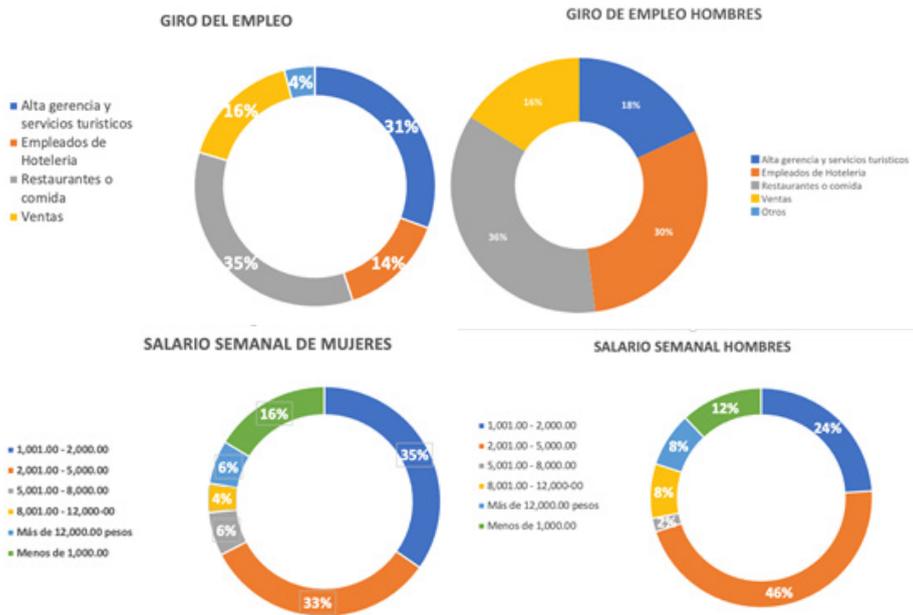


Figura 4.

Respecto al empleo 35% de las trabajadoras se desempeñaron en restaurantes y cafeterías; 31% en alta gerencia y servicios turísticos; mientras que 16% se ocupó en ventas. Vale la pena hacer un parentesis y anotar de manera general que durante marzo a septiembre de 2020, de las 99 respuestas 35% de estos sujetos, se encontraban desempleados, mientras que sólo 24% continuó laborando. El restante 41% mencionó esperar mejores condiciones para recuperar el trabajo, en el esperado cambio de las condiciones epidemiológicas, para permitirles recuperar las actividades normales: empleo, salario y escuela para los hijos.

Comparativamente observamos que los hombres tienen una formación menor, sus trabajos son de menor responsabilidad y reciben una paga mayor (figura 4).

En la pausa involuntaria las mujeres respondientes del cuestionario, mencionan haber asumido el cuidado familiar y las tareas domésticas. Aunque cuando los recursos económicos fueron escaseando iniciaron toda suerte de estrategias de sobrevivencia. 30% respondió que el poco dinero que tenían, se agoto en la primera semana de la pandemia, 24% pudo solventar sus gastos por un mes. Cuando los recursos se agotaron 70% solicitó prestamos a familiares; 11% hizo uso de las tarjetas de crédito; el restante 19% desplegó diversas estrategias tales como: venta de comida, venta de objetos diversos y venta por catálogo. Aportando dinamismo al fenómeno de las llamadas Nenis mujeres emprendedoras que han utilizado las redes sociales para ejercer el autoempleo y el comercio digital durante la pandemia; ello ha contribuido al consumo interno y a la movilidad económica (García, 2021).

El 44% emprendió la actividad de los servicios “con sana distancia”, repartiendo despensas, lo que también les permitió recibirlas; 28% ofreció diversas formas de apoyo a la comunidad y sólo 10% pudo mantener el confinamiento y el seguimiento de las normas sanitarias de quedarse en casa; lo cual coincide con el seguimiento de las redes sociales en las paginas de los amigos de cada localidad y del Ayuntamiento local.

Entre los temas sensibles como la seguridad social por género, se cuentan con las siguientes respuestas, se aprecia que el 39% de los hombres cuenta con seguridad social mientras que sólo el 32 % de las mujeres cuentan con ello. Mientras que el 11% de los hombres declaró no contar con seguridad social, éste porcentaje aumentó al 17% para las mujeres. Lo cual abona al sesgo de la desigualdad por género (figura 5).

Durante la pausa involuntaria por el COVID-19, el gobierno municipal ofreció cinco mil despensas en Bahía de Banderas dentro del Programa de Apoyo Social Alimentario Emergente a los trabajadores del turismo; implementado a partir del registro de beneficiarios anotando prioritariamente, a aquellos trabajadores que mostraran la constancia de desempleo o bien el recibo de finiquito al mes de marzo de 2020. Todo esto ocurrió en la espera de la llegada del momento de la reactivación de la economía en Bahía de Banderas. La cual se aprecia cada vez más cercana al aumentar de el abasto de las vacunas y la aplicación de esquemas completos de vacunación anti-COVID-19; lo que

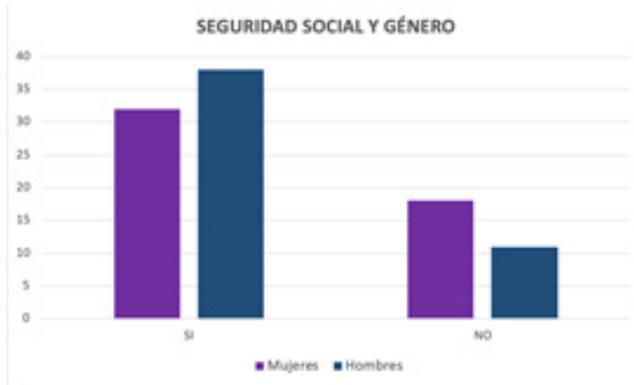


Figura 5.

en consecuencia aumenta la estabilización de la inmunidad de la población de todo el país y a nivel global.

Lo anterior incide positivamente ante las restricciones a la movilidad internacional, logrando que los visitantes cuenten con mayor certidumbre por el éxito de los protocolos sanitarios y de seguridad epidemiológica. Esto lleva a que en los puntos de entrada del turismo internacional: aeropuertos y puertos marítimos de los enclaves de turismo del país, paulatinamente vuelva a percibirse activación económica para el turismo, ya que hasta el 2021 sólo se conto con un exigu número de visitantes nacionales.

Quédate en casa

La pandemia por la COVID-19, ha puesto de relieve las desigualdades entre hombres y mujeres, pero también ha cristalizado la importancia de los cuidados para la sostenibilidad de la vida. Este aspecto es clave para reflexionar y actuar sobre la poca visibilidad que tienen los cuidados y las diversas actividades de las mujeres en las economías de la región; en las cuales la mirada esencialista, se sigue considerando una práctica natural del ser mujer y sólo como una actividad ocupacional asalariada para un sector muy pequeño externo a la comunidad. Lo cual impide considerarlo como un componente fundamental para el desarrollo que debe ser atendido con equidad. La crisis sanitaria en curso ha puesto en evidencia la injusta organización social de los cuidados en América Latina y el Caribe (Barcenas, 2020). Urge entonces pensar las respuestas a las necesidades de la población con enfoque de género, ya que, como ha demostrado la CEPAL

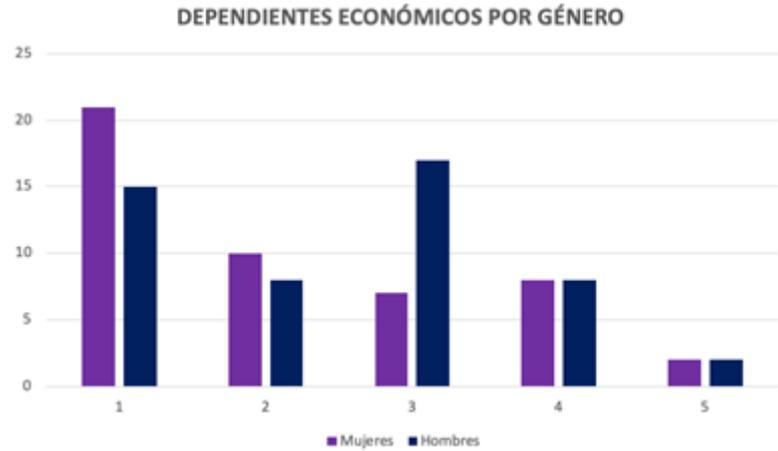


Figura 6.

en reiteradas ocasiones, son las mujeres quienes, de forma remunerada o no remunerada, realizan la mayor cantidad de tareas de cuidados.⁶

La prescripción de las normas de prevención sanitaria ante el COVID-19, ha sido principalmente bajo el lema “Quédate en casa”. Sin embargo, quedarse en casa se ha convertido en una fuente de conflictos interpersonales que agudizan la violencia de género, nutridos por la precariedad, la frustración y la misoginia del sistema social. Sólo durante el periodo de estudio, se abrieron 40 carpetas de investigación en el municipio de Bahía de Banderas. ONU-Mujeres ha señalado que una de cada tres mujeres en el mundo, durante el confinamiento sufrió violencia sexual y física, la mayoría por parte de su pareja. La violencia contra las mujeres y las niñas constituye una violación a los derechos humanos.⁷

El rol de proveer y la sobrecarga laboral no remunerada han agobiado a las mujeres; situación que se agrava debido a que las mujeres viven en condiciones de desigualdad laboral recibiendo el 25% menos, que los salarios que reciben los hombres.⁸ Las mujeres representan a la gran mayoría de personas que se desempeñan en el trabajo doméstico remunerado y quienes también les ha

⁶ Alicia Bárcena (2020), reunión virtual informativa entre ministras y altas autoridades de los mecanismos para el adelanto de las mujeres, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL-UN.

⁷ ONU-Mujeres (2020), La pandemia en la sombra. Violencia contra las mujeres en el contexto del COVID-19.

⁸ <https://www.cepal.org/es/videos/saludo-alicia-barcena-secretaria-ejecutiva-la-cepal-dia-internacional-la-mujer-2021>.

sido asignado culturalmente la responsabilidad del cuidado en los hogares sin remuneración, siendo éste un trabajo altamente invisibilizado que sin embargo, es clave para hacer funcionar la economía, la salud y el bienestar de las unidades familiares. En el mundo, las mujeres ocupan el triple del tiempo en los cuidados no remunerados.⁹ Así, las desigualdades en el ingreso laboral, la inequidad en distribución del ingreso, sumadas a las desigualdades de género son vectores que dirigen negativamente el desarrollo social local.

Consideraciones finales

Los resultados de la indagación llevada a cabo, si bien no ofrecen datos extraordinariamente diferentes a las cuentas nacionales, nos acercan a comprender la realidad local y regional que hemos venido estudiando por varios lustros. Orientándonos a reflexionar de forma crítica en torno al turismo; ya que como sugiere PNUD (2020) para ser eficiente en el turismo se requiere estar en sintonía con los actores sociales locales. Considerando que las necesidades precarizadas de la mayoría de la población, no pueden seguir siendo parte de las ganancias de unos pocos. Se requiere entonces cambiar a una ecuación de ganar-ganar que se fortalezcan con las advertencias y recomendaciones del PNUD 2020, respecto al fortalecimiento del sector turístico:

El turismo será uno de los sectores en el mundo más afectados por la pandemia, una de las principales fuentes de divisas para México; es el principal sector de creación de empleo en muchos estados. Por ello, se recomienda el desarrollo de un plan de reactivación de este sector de la mano de las entidades federativas. Las medidas deberán prever una nueva normalidad en materia sanitaria para generar certidumbre, desde controles en los aeropuertos, hasta la certificación de hoteles libres de COVID-19.

Es por ello relevante destacar, en los registros sociodemográfico de los enclaves del turismo del sur de Nayarit ante el COVID-19, considerando que éstos constituyen los eslabones finales del capitalismo tardío; cuya dinámica ha transformado las articulaciones sociodemográficas en los territorios turistificados, perfilando un contexto de crisis acentuado por la pandemia del COVID-19. Y en consecuencia, uniéndose a una cadena de crisis ambientales,

⁹ *Ibidem.*

alimentarias y sanitarias cuyos sacrificios habrán de enfrentar las poblaciones locales y nacionales en honor a la producción del espacio y la ganancia capitalista. En detrimento de la justicia social y espacial en los territorios turistificados, además de profundizar la histórica desigualdad de las sociedades locales.

En la percepción social de los sujetos entrevistados, se espera la normalidad con gran anhelo, ya que la situación laboral del turismo en la Riviera Nayarit, se sustenta en la estacionalidad de la actividad del ocio que inicia en octubre prolongándose hasta el mes de abril; lo cual incide directamente en el empleo, desempleo e informalidad que establece el sistema productivo del turismo en el ciclo anual. Sin embargo, después de más de dos años del impacto por la pandemia por la COVID-19, la desactivación económica ha incidido en la estabilidad de la vida familiar de los trabajadores y a su vez, en la economía de los municipios turísticos y sus pueblos ribereños; lo cual ha contribuido a aumentar la desigualdad social por género de los trabajadores que dependen del sistema productivo del turismo, provocando la sobrecarga laboral no remunerada en casa por el cuidado de la familia a cargo de las mujeres. Aun cuando la mayoría, declaran ser solteras con un dependiente económico, ello las somete al orden normativo patriarcal del deber ser, tan arraigado en la cultura local. Esto incrementa el estrés y frustración de hombres y mujeres por conseguir recursos para la sobrevivencia cotidiana, problemática que se exacerbó por el confinamiento, lo cual incidiendo en la generación de 40 carpetas de investigación por violencia de género en Bahía de Banderas. Por otro lado, la precariedad económica es un tema mencionado de forma recurrente en las entrevistas y en las redes sociales, a él se asocia el aumento en torno al abandono de animales domésticos y la morosidad en el pago de las contribuciones de predial y el agua en la alcaldía de Bahía de Banderas.

La flexibilidad laboral del mercado de trabajo turístico, cuyos contratos son por tiempo determinado somete a estrés a la fuerza laboral sin contratación formal, con jornadas extendidas a la demanda de los visitantes y la empresa. Lo que en el argot, se conoce como “horarios quebrados” en los cuales se limita y precariza la capacidad de reproducción social de los trabajadores, produciendo desgaste y enfermedad de la fuerza de trabajo por la sobrecarga laboral. Pero, ¿qué ocurrió en la pandemia? El impacto de la pandemia en el mercado laboral femenino, representa que el 80% de las mujeres ocupadas en el sector de servicios haya sufrido efectos devastadores sobre las mujeres trabajadoras quienes que tuvieron que emplear sus capacidades e ingenio

para actuar de forma temprana utilizando las redes sociales para la venta de productos e incluso de los objetos de su patrimonio. Todo con el fin de sobrevivir el día a día. Ello refuerza la premisa de que las mujeres se encuentran entre los grupos de población más vulnerables ante la pérdida del trabajo y el salario ante el cierre de los espacios laborales. Y en consecuencia se sumaron al movimiento social de las “nenis”, mujeres emprendedoras que denunciaban la violencia económica de la cual son objeto por parte de las instancias de recaudación gubernamentales como el Servicio de Administración Tributaria (SAT). Al respecto, de acuerdo a las proyecciones desarrolladas por las organizaciones encargadas de la medición del desarrollo y las sociodemográficas: ONU-Mujeres, (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) CEPAL e INEGI han estimado que la pandemia representa un retroceso de más de 15 años para el desarrollo de las mujeres trabajadoras en la región latinoamericana.¹⁰

A nivel local, la situación económica de acuerdo a las declaraciones de los actores sociales ha sido “catastrófica” a la luz de lo extendido del fenómeno sanitario. Mientras que las autoridades locales hablan de una caída del 93% de las actividades económicas de la hostelería, restaurantes y cafeterías donde labora la mayoría de la población del estudio, en comparación con el año 2019.

Es importante subrayar la capacidad de agencia, la empatía, la solidaridad y el sentido ético concreto de comunidad de éstas sociedades locales de la porción sur del territorio nayarita, al hacerse presentes en términos de la subsistencia y la seguridad social. En las entrevistas los actores reflexionan en recuperar las vocaciones agrarias y de pesca ribereña como los pilares de su economía y el turismo una actividad complementaria para mitigar el impacto de las anomalías de los fenómenos sistémicos del capital tardío. La pesca y la agricultura ayudaron a la sobrevivencia en los momentos más vulnerables y álgidos de precariedad económica durante el mes de mayo a septiembre de 2020.

La fuerza de la convicción de los actores señalaron respecto a que el turismo debe ser complementario de las vocaciones originarias de la población nativa, es decir la agricultura y la pesca ribereña, se asocia a que en los momentos más feroces de la precariedad económica la empatía: de las acciones locales de solidaridad y prevención sanitaria forman parte del cuidado comunitario ante el aumento de la inseguridad en las distintas localidades. El miedo al aumento de los contagios llevó al cierre de los ingresos a los pueblos y a las

¹⁰ <https://www.cepal.org/es/discursos/reunion-virtual-informativa-ministras-altas-autoridades-mecanismos-adelanto-mujeres>

colonias, haciendo guardias con apoyo de las autoridades municipales. El sentido de lo colectivo se percibió claramente respecto al acopio de artículos para las despensas para las familias más necesitadas. En algunos casos, esto llevó a la improvisación de comedores comunitarios. Temas como la limpieza y el mejoramiento de los espacios colectivos tuvieron un papel fundamental en el mantenimiento del fortalecimiento del tejido social. Lo cual derivó en una suerte de militancia ante la seguridad comunitaria fortaleciendo en las comunidades la organización del vecino vigilante ante los casos de robos y rapiña que pudieran presentarse ante el desempleo. Hombres y mujeres se organizaron para exigir rondines de vigilancia al ayuntamiento y educación vial para los niños. Así como el apoyo del deshierbe de las áreas verdes para evitar lugares donde los mañosos pudieran esconderse para acometer sus fechorías.

La pandemia además de revelar una red de conflictos sistémicos, de alguna manera fortaleció el tejido social entre los núcleos sociales, proporcionando conocimientos sanitarios. Y como señala Pedro Miguel, articulista de uno de los diarios más leídos a nivel nacional (2021), aprendimos de “Epidemiología, estadística, medicina preventiva, inmunología, neumología, farmacología, historia de la medicina y administración de la salud.” Todo ello, gracias a la comunicación social del equipo COVID-19 de la Secretaría de Salud del Gobierno Federal para enfrentar el confinamiento. Así, más allá de la pausa involuntaria a nivel local, se pudo observar que incluso que los pobladores lograron reunir voluntades para organizar los festejos de fin de año y organizar la representación de las pastorelas con sana distancia, tal como pudo comprobarse en las redes sociales.

Finalmente ante la cantidad de anomalías derivadas de la pandemia, aún existen una serie de aspectos derivados de las desigualdades sociales preexistentes que nos impide anticipar un cierre que satisfaga totalmente el conocimiento y las respuestas a los conflictos observados, es por ello necesario ir dando respuesta a las preguntas planteadas con nuevos datos derivados de la etnografía presencial en los meses por venir. Aunque es evidente que la pandemia sin duda provocó estrés, angustia y dolor para quienes perdieron a sus seres queridos, en algunos otros emergió el prejuicio, la ignorancia y la estupidez en otros. Pero sobretodo ha sido un periodo de enseñanzas y de recuperación del sentido humanitario sobre el cuidado de sí y el respeto a los otros; a reconocer y mirar con respeto los bienes comunes del entorno social en el cual vivimos. Se registraron además de los temas conocidos derivados de la desigualdad de las normas patriarcales, como la equidad entre hombres

y mujeres cuestionando la violencia y replanteándose la fuente de éste malestar social, pensamos que en los próximos meses habrá que extender nuestros cuestionamientos ante al activación económica para dar seguimiento y sentido a la realidad social pospandemia en los enclaves turísticos del sur de Nayarit.

Referencias

- Bauman, Z.
(1999) *La globalización: consecuencias humanas*. México: FCE.
- Cañada, E.
(2017) Contribución del turismo comunitario a la economía campesina: la Cooperativa Los Pinos en El Salvador. En Gascón, J. & Milano, C. (coords.), *El turismo en el mundo rural: ¿Ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?* (pp. 111-137). Barcelona: PASOS.
- Chant, S.
(1997) Gender and Tourism Employment in Mexico and the Philippines. En Sinclair, T. (ed.), *Gender, Work and Tourism* (pp. 120-179). London: Routledge.
- Cobo, R.
(2014) *Aproximaciones a la Teoría Crítica Feminista*. Boletín del Programa de Formación. Lima: Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres-CLADEM Programa de Formación.
- Cohen, E.
(1988) Authenticity and commoditization in tourism. *Annals of Tourism Research*, 15 (3), 371-386.
- Cruz, A.
(2018) *[Identidades territoriales: el impacto de los conjuntos habitacionales Geovillas de Terranova y Real del Valle en las colonias aldeañas (Acolman, Estado de México, 2000-2017)*, tesis de maestría, México], Instituto Mora.
- Díaz, I. A.
(2010) Ecoturismo comunitario y género en la reserva de la biosfera de los Tuxtlas. PASOS. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8 (1), 151-165.
- Flores, J. I. & Salles, V.
(2001) “Arraigos, apegos e identidades: un acercamiento a la pertenencia socio-territorial en Xochimilco (primera parte)”. En Portal, A. (coord.), *Vivir la diversidad: identidades y cultura en dos contextos urbanos de México*, (pp. 63-114). México: CONACyT.

- Fontana, L.
(2018, diciembre) El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural. *Periferia*, 23 (2), 4-26.
- Fuller, N.
(2008) *Turismo y cultura: entre el entusiasmo y el recelo*. Perú: Fondo editorial- Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Garduño, M.; Guzmán, C. & Zizumbo, L.
(2009, julio-diciembre) Turismo rural: participación de las comunidades y programas federales. *El periplo sustentable*, (17), 5-30.
- Gentry, K. M.
(2007) Belizean Women and Tourism Work: Opportunity or impediment? *Annals of Tourism Research*, 34 (2), 477-496.
- Gómez, S.
(2002) *La "nueva ruralidad": ¿qué tan nueva?: revisión de la bibliografía, un intento por definir sus límites y una propuesta conceptual para realizar investigaciones*. Santiago: Universidad Austral de Chile-LOM Ediciones.
- Izquierdo, M.
(2018) La participación económica de los socios en las empresas cooperativas mexicanas. *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, (53), 67-86.
- Kay, C.
(2009) "Estudios rurales en América Latina en el período de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?". *Revista Mexicana de Sociología*, 71 (4), 607-645.
- Kearney, M.
(1996) *Reconceptualizing the peasantry: anthropology in global perspective*. Colorado: Westview.
- Kelly, J. M.
(1992) Turismo, enajenación de la tierra y control extranjero en Hawái. En Arrones, J. (comp.), *Los mitos del turismo*, (pp. 117-143). Madrid: Endymion (Obra original publicada en 1975).
- Kroshus, L.
(2003) Commoditizing culture: tourism and Maya Identity. *Annals of Tourism Research*, 30 (2), 353-368.
- Lamas, M.
(2002) *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus.
Ley de Economía Social y Solidaria (LESS)
(2012). Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. México: Secretaría de Servicios Parlamentarios.
https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LESS_120419.pdf

Ley General de Sociedades Cooperativas

(2018) Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. México: Secretaría de Servicios Parlamentarios.

http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/143_190118.pdf

López, Á. & Marín, G.

(2010) Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura. *Relaciones*, 31 (123), 219-258.

Mellado, M. E.

(2017) Invención de un espacio turístico internacional, dinámicas del poder y respuestas locales. El caso del Archipiélago de Las Perlas, Panamá. En Gascón, J. & Milano, C. (coord.), *El turismo en el mundo rural: zruína o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?* (pp. 57-74). Barcelona: PASOS.

Mendoza, M.

(2006) *Evolución normativa de cinco esquemas productivos del Fondo de Apoyo para Empresas en Solidaridad: de la política social al crecimiento con calidad*. México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP)-Cámara de Diputados LX Legislatura.

Mendoza, M.M. & Hernández, R.

(2019, enero-junio) Turismo comunitario Pro-pobre y su definición de pobreza. *Dimensiones turísticas*, 3 (4), 26-42.

Monterrubio, A.

(2014, junio) Movilidad, arraigo e identidad territorial como factores para el desarrollo humano. *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, (173), 1-20.

Mora, J. A.

(2013) *Desarrollo rural y ciudadanía social: territorios, instituciones y actores locales*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Moreno, D. & Cañada, E.

(2018) *Dimensiones de género en el trabajo turístico*. Alba Sud, Serie Informes en Contraste, (4).

Palafox, A. & Martínez, M. G.

(2015, septiembre) Turismo y nueva ruralidad: camino a la sustentabilidad social. *Letras verdes*, (18), 137-158.

Palomino, B. & López, G.

(2007). *Evaluación 2006 del Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas*. México: Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM/CDI.

Pérez, E.

(2001) Hacia una nueva visión de lo rural. En Giarraca, N. (comp.), *¿Una nueva ruralidad para América Latina?* (pp. 17-31). Argentina: CLACSO.

Pi-Sunyer, O.

(1973) Tourism and its Discontents: The Impact of a New Industry on a Catalan Community. *Studies in European Society*, (1), 1-20.

Reyes, J.

(2021) *Relación de diputados del Estado de México y sus predecesores (1814-2021)*. México: Secretaría de Asuntos Parlamentarios del Poder Legislativo del Estado de México. <http://www.secretariadeasuntosparlamentarios.gob.mx/mainstream/Cronica/word/pdf/diputados.pdf>

Rubio, B.

(2000, marzo) “Los campesinos latinoamericanos frente al nuevo milenio”. *Comercio exterior*, 50 (3), 265-272.

Suárez, G. M.; Bello, E.; Hernández, R. E. & Rhodes, A.

(2016) “Ecoturismo y el trabajo invisibilizado de las mujeres en la Selva Lacandona, Chiapas, México”. *El Periplo Sustentable*, (31). <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4888/3407>

Valdés, V.

(2009) *Mujer... Palabra Divina*. Colima: Instituto Colimense de las Mujeres.

Vizcaino, L. P. & Serrano, R. C.

(2018) “Modelo analítico para el empoderamiento de las mujeres en el turismo”. En Serrano, R.C., Rodríguez, G. & Palmas, D. (coords.), *Turismo y género: una mirada desde Iberoamérica* (pp. 19-50). México: Universidad Autónoma del Estado de México.

